



UN LUGAR LLAMADO HOGAR

Cuando Yuxin salió de casa para estudiar piano en el mundialmente reconocido Conservatorio Prayner, en Viena, Austria, su madre le dio un consejo importante: “Encuentra el espíritu del hogar”.

Yuxin y su madre habían asistido a una iglesia evangélica en China durante diez años, hasta un día en el que su madre leía la Biblia y encontró que el séptimo día era el día santo de Dios. Cuando compartió con su hija lo que había aprendido, esta se sorprendió.

—Nunca había notado esto antes —dijo, y decidida a saber más, oró al Señor: “Por favor, Señor, dime si esto es realmente cierto o no”.

No mucho tiempo después, Yuxin encontró una iglesia adventista y decidió visitarla. Más tarde, habló con el pastor, pues tenía muchas preguntas sobre el sábado y sobre las creencias de los adventistas. Él respondió a sus preguntas pacientemente con la Biblia.

Aun así, Yuxin no estaba convencida. “Tal vez todo esto sea verdad”, pensó. Pero no estaba dispuesta a hacer un compromiso de tal magnitud. Para ese entonces, ella comía carne de cerdo y no estaba dispuesta a renunciar a eso. Al llegar a Viena, Yuxin encontró la Iglesia Internacional Adventista del Séptimo Día a través de Internet, y se puso en contacto con el pastor Félix.

“Cuando recogí a Yuxin en la estación del metro y la llevé a la iglesia —dice el pastor Félix—, me di cuenta de que estaba realmente emocionada de estar allí”.

EL ANHELADO DESCANSO

“Fue muy bueno —declaró Yuxin—. Yo no conocía mucho sobre los adventistas, así que fui a escuchar. Asistí a los cultos los viernes por la noche; y a la iglesia, los sábados”.

A las pocas semanas, Yuxin se sentía a gusto en la Iglesia Internacional Adventista del Séptimo Día. “Es muy acogedora. En ella finalmente pude descansar y sentirme en casa —dijo—. Disfrutar de la Palabra de Dios cada sábado es una experiencia maravillosa”.

Yuxin continuó asistiendo y aprendiendo más de la Biblia y sobre las creencias de los adventistas. “Las predicaciones realmente tocan mi corazón. Son una experiencia maravillosa. Dios me ha dado poder para renunciar a un montón de cosas, como comer carne de cerdo y comprar en sábado. Ahora entiendo todo, y he abandonado esas prácticas”.

En el mes de mayo, Yuxin fue bautizada en la Iglesia Adventista del Séptimo Día y está ansiosa de regresar a su país de origen para compartir con ellos lo que ha aprendido en Viena. Mientras ella estaba en Austria, su familia tuvo que mudarse del norte al sur de China. En esa zona no hay iglesias adventistas. Por ello, al regresar a casa planea compartir con sus familiares

DATOS ADICIONALES:

- En Austria, el 60 por ciento de la población es católica, el 6 por ciento son ortodoxos, 6 por ciento más son musulmanes, solo 4 por ciento son protestantes, y el 24 por ciento restante es de otra religión o no pertenece a ninguna.
- M. B. Czechowski, un misionero de sostén propio, fue el primer adventista en evangelizar en Austria, antes de que el primer misionero oficial, John N. Andrews, fuera enviado a Europa en 1874.
- Czechowski murió y fue enterrado en Viena, Austria, en 1876.
- El Seminario Bogenhofen y la Secundaria Juvenil de Bogenhofen están ubicadas en Sankt Peter am Hart, Austria.

y vecinos las verdades de la Biblia que ha aprendido de los adventistas; y espera iniciar un grupo pequeño. “Ellos necesitan saber por qué existen los adventistas y lo que aprendí aquí. Dios realmente me mostró la verdad, y ahora ellos también podrán conocerla”.

ESTUDIANTES INTERNACIONALES

Yuxin es una de las tantas estudiantes internacionales que han encontrado la verdad a través de la Iglesia Adventista Internacional en Viena. Abigail, de México, estudia canto clásico en la Universidad de Música y Artes de la Ciudad de Viena.

“Cuando empecé a asistir, me sentí bienvenida y me identifiqué con los demás –dice Abigail–. Todos somos extranjeros y tenemos problemas similares. Hemos venido aquí para ayudar. Las personas son amables, acogedoras y nos protegen. Son como una familia, una

familia en Cristo”.

Lorenzo, también de México, es estudiante de posgrado en el programa de Física de la Universidad de Viena. Él asiste cada semana a la Iglesia Internacional y dice que no es solo la comida que se comparte al final lo que lo atrae a la iglesia, sino “también el alimento espiritual que recibimos aquí. Los sermones, las lecciones de la Escuela Sabática, que siempre me dan fuerza para continuar. Vine aquí solo, pero ya no lo estoy”.

Yew es estudiante becado de un posgrado en Farmacia en la Universidad de Viena. Él es de Ghana. “Soy investigador y me gusta comparar, así que busqué una iglesia que me conviniera, y en esta me sentí como en casa –dijo–. Me encontré con algunos ghaneses aquí, y a veces cuando no se tiene comida en casa siempre se puede comer aquí. Es como una familia, y todo el mundo sonrío”.

UNA FAMILIA EN CRECIMIENTO

La cálida y agradable familia de la Iglesia Internacional ha crecido con los años y ahora necesita un nuevo edificio. Parte de la ofrenda del decimocuarto sábado de este trimestre ayudará a esta familia en Cristo a tener un edificio más grande y más céntrico.

“Este lugar es muy pequeño, pero ha transformado muchas vidas –dice Abigail–. Muchos son los que se han beneficiado, y continúa creciendo. Por eso, necesitamos esta ayuda [para un nuevo templo]. Necesitamos estar más cerca del centro de la ciudad y en un lugar más grande, para que muchos puedan unirse a nosotros. Necesitamos esta ayuda”.

Gracias por su generosa ofrenda de este decimocuarto sábado.